

**Encuentro de Amigos del Carisma Mayo de 2019. Lima, Perú Documento final**

Convocados por el espíritu de la amistad franca, sincera e impulsados por el deseo de estudiar y asimilar mejor el carisma que dio origen al Movimiento de Cursillos de Cristiandad, un grupo de amigos y hermanos de varios países incluidos: Argentina, Bolivia, Canadá, Chile, Ecuador, España, Estados Unidos, Paraguay y Perú, se reunieron en la ciudad de Lima, Perú, del 10 al 12 de Mayo del 2019 donde, en plena libertad, convivimos y dialogamos sobre lo que nos afecta en común sobre los Cursillos de Cristiandad.

Al inicio se afirmó decididamente que las palabras pronunciadas por Francisco Forteza en 1994, al abrir las Primeras Conversaciones de Cala Figuera, tienen un significado actual y vibrante ya que se aplican también a esta reunión de amigos del Carisma:

Se encuentran entre nosotros personas que pertenecen a diversos organismos internacionales que tienen que preparar encuentros de una forma oficial.

Nosotros queremos mantenernos en otro plano, de una forma no oficial, en un plano de personas individuales, preocupadas en común por algo, por reflexionar sobre los Cursillos.

No queremos hacer normas, queremos simplemente reflexionar en común y exponer lo que hay en este pozo de alegría y de ilusión que es el Carisma Fundacional de Cursillos.

En este encuentro de amigos en Lima 2019, se plantearon algunos temas actuales sobre nuestra realidad como dirigentes comprometidos y se dio más énfasis al diálogo compartido, donde pudimos expresar nuestras propias experiencias y planes de solución a las situaciones presentadas.

Los asistentes participamos activamente en estos diálogos, conversaciones e intercambio de ideas, que fueron plasmados, al igual que los puntos importantes de las presentaciones, en este documento final.

No pretendemos, ni más remotamente, que este documento en cuestión se convierta en carta de navegación para el mundo cursillista, solo son las conclusiones de los temas abordados en el encuentro.

Lo que se pretende es que sea un material de consulta y, al mismo tiempo, un plan de acción entre nosotros para poder ir solucionado, poco a poco, lo que nos impide aplicar a cabalidad y totalidad el Carisma Fundacional.

Tema 1. ¿Cómo Estudiar, asimilar y difundir mejor el Carisma Fundacional?

Tomando como base lo que dice Jesús Valls en el prólogo de *Mi Testamento Espiritual*, cuando luego de hablar de la “herencia” se pregunta “¿Quiénes son los herederos de Eduardo?” y afirma que puede considerarse heredero quien encarna el Carisma y se mantiene ilusionado en trasmitirlo.

Si hay herencia hay herederos, sucesores… y la experiencia afirma que difícilmente la herencia continúe como un todo si no se intenta un consenso entre los herederos; la herencia permanece si los sucesores se ponen de acuerdo, si liman asperezas, si se unen para conservarla. Si esto no ocurre, la herencia se dividirá en tantos pedazos como herederos haya y ya no será aquel “todo” que heredaron.

En este caso, el Carisma es indivisible. Es el MCC el que se expone al riesgo de división cuando no existe este consenso.

Solamente dando testimonio de Amistad con el Señor y Amistad con los otros, se puede entusiasmar e ilusionar con las ideas de Eduardo Bonnín Aguiló.

Debemos reflexionar sobre cómo se viven los Cursillos y desde este análisis reflexivo ver la forma de hacer conocer las ideas fundacionales, no transmitiendo teorías, sino actitudes que denotan la vivencia encarnada de cada valor del Carisma como la alegría, la libertad, el amor, la amistad, la convicción, el criterio, la normalidad y el respeto a la vida.

Tiene que haber un grupo convencido que convenza, un grupo que conociendo el Carisma lo haga conocer, un grupo que entusiasme a aquellos que, por sus talentos y la forma que actúan, son admiradores e influyen sobre otros.

El respeto al derecho ajeno debe ser el lema que ilumine nuestro camino hacia la sana convivencia entre todos los hijos de Dios.

La libertad del hombre debe estar asegurada para propiciar ese encuentro con el Espíritu de Dios.

Nuestras vidas, vividas con criterios cristianos al ciento por ciento, deben ser la mejor carta de presentación de este Carisma que hemos heredado.

Conclusiones de las mesas de trabajo:

* El Carisma Fundacional se debe vivir y convivir, para ello es necesario conocerlo y este conocimiento debe ser a través de la amistad con el Señor y con los que están a nuestro lado.
* Es necesario que quienes intentamos vivir el Carisma Fundacional nos animemos mutuamente a participar en este tipo de Encuentros, que nos permiten profundizar en amistad en el pensamiento de Eduardo Bonnín A.
* Para asimilar el Carisma Fundacional hay que tener criterio que implica la búsqueda constante de la verdad.
* Es necesario difundir el Carisma Fundacional a través de la propia vida, sin imponer.
* La auténtica difusión no es eficaz desde las estructuras, sino de persona a persona, amando, en amistad y sin atacar a nadie.

Tema 2. ¿Cómo poder atraer más juventud al movimiento?

La juventud es, sin duda alguna, una de las etapas más bellas que el ser humano puede tener.

Es etapa de conocer, aprender y fomentar las bases que sostendrán su propio futuro dependiendo de los valores que le hayan sido inculcados.

Los jóvenes están enfrentando problemas sociales en su propio ambiente como lo es la desintegración del núcleo familiar, problemas con presión social como las adicciones, prostitución y crisis de identidad, ante un mundo en el que es más importante el tener que el ser.

Debemos acercarnos más a estos jóvenes y a través de la amistad conocer más a fondo sus propias problemáticas y buscarles solución.

El cursillo puede ser vía que ayude a estos jóvenes, pero habrá que recordar que Cursillos no es la única respuesta.

El cursillo debe ser heterogéneo y nosotros sus dirigentes tenemos que respetar este concepto y evitar caer en la tentación de promover, ejecutar cursillos especializados, tanto para jóvenes como para otros objetivos.

Habrá que incorporar a la juventud pero al mismo tiempo respetar la mentalidad, la esencia y la finalidad del movimiento y por supuesto, sin alterar la metodología.

El MCC nace de las inquietudes de un joven, que inspirado en el Espíritu Santo y al ver el comportamiento desenfadado de sus compañeros de armas se hace la pregunta: ¿Les pesa la ley o ignoran la doctrina?

Esa pregunta sigue vigente hoy día y la respuesta está en nuestras manos resolverla, simplemente brindando nuestra sincera amistad a esos jóvenes que andan buscando la razón de su existencia.

A veces invitamos a jóvenes al movimiento y terminamos pensando en darles tareas para que se entusiasmen o realizamos acciones propias de jóvenes. Y esto no es lo mejor, porque si decimos que Cursillos es heterogéneo, solo hay que integrar a todos, jóvenes y no tan jóvenes, y cada acción debe ser realizada pensando en todos.

Conclusiones de las mesas de trabajo:

* Hacer partícipes a los jóvenes “para que sean” y no “para que hagan”.
* Es necesario interesarse por ellos, por su ser de persona.
* Es importante mantener la heterogeneidad de los Cursillos.
* La edad de la persona no es tan importante como su personalidad.
* Hay que acompañarlos con sus experiencias y testimonios, sin paternalismos, sin prisas, pero con paciencia, amistad y amor, para que vean en nosotros amigos con quien hacer el camino en compañía.

Tema 3. ¿Cómo lograr unidad dentro de la diversidad del M.C.C.?

La Gracia no es solamente personal, sino que es igualmente colectiva y está destinada a todos los que han sido llamados a vivir una misma vocación.

El Carisma no es un don impersonal; es descubierto por cada uno de forma muy concreta y se desarrolla en cada persona que lo recibe.

Frecuentemente oímos hablar y en ocasiones hablamos sobre el Carisma Fundacional de Cursillos de Cristiandad, y es importante que tengamos una noción verdadera de lo que significa.

Por consiguiente, debemos recuperar el maravilloso sentido de pensar y a la vez el saber comunicar, lo que estamos pensando. Esto nos lleva a tener valores sobre algo específico. El conjunto de valores puede considerarse como la plataforma que tiene el movimiento.

Cursillos pone al desnudo y descubre valores humanos en la persona, que si se le ayuda, a ser, esos cristianos que tanto necesitamos en el mundo, en lugar de encaminarlos a resolver otras cosas, podrían hacer crecer el prestigio de la Iglesia y la acercarían más al mundo.

Tendríamos que hacer un alto en el camino y hacernos esta pregunta: Nosotros como dirigentes del MCC ¿Estamos viviendo los valores que le dieron origen?

El movimiento pretende que la persona viva intensamente la vida de la Gracia y que sea portadora del Evangelio, llevando el mensaje de Cristo al mundo, aunque a veces se apunte erróneamente a otros objetivos y no a los pretendidos por el MCC.

Por eso el desafío de lograr una unidad de criterios sobre el MCC es aún más tentador.

Conclusiones de las mesas de trabajo:

* + Es importante lograr un diálogo entre todos, esto solo será posible si existe disponibilidad de ambas partes, usando la caridad y respetando siempre la libertad de las personas.
	+ Es muy importante no alejarse cuando hay diferencias, por el contrario continuar contagiando a través de la propia vida.
	+ Resaltamos la importancia de la unidad en la diversidad, respetando la libertad como uno de los principios básicos del MCC.

Tema 4. Retos al futuro

Es necesario continuar admirándonos de Eduardo Bonnín Aguiló como un hombre de avanzada y el riesgo que tomó ante los retos que presentaba la novedad de experimentar la vivencia de lo fundamental cristiano y el contagio de ésta. De la creatividad que el Espíritu Santo inspiró en él para proyectarse al futuro, contra todo a su alrededor, dentro de la jerarquía y las tradiciones rígidas. Desde el año 2008 Eduardo Bonnín está viviendo su Quinto Día, ahora nos toca a nosotros arriesgarnos a ir contracorriente y contagiar el Carisma Fundacional que él nos legó.

El hombre quiere ser “libre”; aceptando y respetando la verdadera libertad de los hijos de Dios y sus implicaciones: el hombre como ser sujeto, llamado a ser trascendente y limitado.

El hombre quiere ser feliz, sin condicionamientos ético-morales; ante la pérdida de los valores y principios; ante la degradación vicios y taras, enfrentando sus consecuencias a nivel personal y su proyección social.

Hablando del testimonio, Eduardo Bonnín Aguiló nos recuerda:

Lo único que podemos contagiar es la fe que tenemos de que Cristo nos ama. Si no la tenemos, no podemos fermentar nada: ni actitudes, ni ambientes, ni estructuras…. en lugar de fermentar, fomentaremos, como casi siempre…y seguiremos criticando indefinidamente a los que llamamos malos, inventariando sus maldades, y lamentándonos de cómo está el mundo (EBA).

La finalidad apunta a que este mensaje se comunique a todos en nuestros ambientes, en prioridad a los más alejados.

En cuanto a los candidatos han de tratar que asistan al Cursillo hombres y mujeres, siempre por separado, a ser posible con personalidad y que tengan las cualidades precisas para ir descubriéndose como personas, en su singularidad, en su originalidad y en su creatividad, para que una vez vivido el mensaje del Cursillo sean aptas, para comunicarlo a los demás (EBA).

Se ha perdido la dimensión diocesana del MCC. ¿Recuerdan el slogan “nada sin el obispo”? Ahora es raro ver que los obispos participen, se involucren y orienten. El MCC se ha deslizado hacia la parroquia, ahora es el párroco el eje, quien dispone y orienta “tiernamente” a los dirigentes para que sigan sus consignas.

Todos los cursillistas del mundo debemos saber que los integrantes de las estructuras operacionales no ocupan los puestos para dictar normas, mandar o para mantener privilegios, puesto que así no respetan la verdadera libertad de los hijos de Dios. Aquellos que dictaminan qué libros leer, a qué cursos o jornadas asistir, a qué hermano/a acudir en caso de dudas o asesoría, y otros. Esto y aún más son retos que debemos enfrentar en la actualidad.

No podemos hacer del MCC un club privado para algunos. Siempre debemos sumar, debemos ser inclusivos y nunca exclusivos. No debería ser para algunas clases sociales, ni dependiendo su estado civil.

El padre David Smith, en una de sus notas como Asesor Espiritual del O.M.C.C. allá por el año 2009, habla del “Líder de la Banda” y esta nota está en consonancia con nuestro sentir en relación a los retos que debemos enfrentar:

Me enviaron una copia del "Testamento Espiritual" de Eduardo, a principios de febrero de 2008. No tuve tiempo de leerlo hasta la mañana del funeral de Eduardo, en Mallorca. No tenía la menor idea que, el 4 de noviembre de 2007, estaría traduciendo lo que sería el último rollo de Eduardo (en el primer Cursillo de Cursillos en Inglés). En cierto sentido, cada cursillista está llamado a "traducir" el Carisma de Eduardo, que viven en la normalidad de las circunstancias de su vida. Aunque su capacidad de oír estaba fallando, Eduardo nunca perdió la capacidad de ESCUCHAR. Siguió escuchando atentamente al Señor y a cada persona con la que se puso en contacto. Todo lo que él hablaba y había escrito sobre la belleza de la persona y la alegría de vivir, lo vivió al máximo. Y nosotros los cursillistas somos sus "traductores”...

Conclusiones de las mesas de trabajo:

* Hacer una revisión de las fuentes para proyectarnos adecuadamente al futuro.
* Es importante tener en cuenta que el MCC es Cristocéntrico y no Cursillocéntrico.
* Ejercer el sentido común y evangélico al momento de analizar quién debería vivir un cursillo, enfocándonos en la importancia de la persona y no de sus circunstancias.

Conclusiones

Por todo lo anteriormente expresado y de común acuerdo con los asistentes estamos plenamente convencidos de que el depositario del Carisma que dio origen al MCC es Eduardo Bonnín Aguiló, quien lo transmitió al servicio de sus semejantes y de la Iglesia Universal.

Asimismo reconocemos que el primer Cursillo fue el celebrado en Cala Figuera, del 17 al 20 de agosto de 1944, por consecuencia estamos celebrando el 75 aniversario del este magno evento.

El MCC es un movimiento con esencia seglar por su finalidad, acompañados en su misión evangelizadora por el asesoramiento espiritual de hermanos y hermanas ordenados.

Son muchos los elementos y factores que componen un Carisma, en el caso específico se detectan diez valores presentes y que dan base a su mentalidad, a su esencia y a su finalidad.

Estos valores son:

Persona Libertad Amor Amistad Convicción Sinceridad Criterio Vida Normalidad Alegría

“Y yo personalmente agregaría otro valor, el valor de Pertenencia”, acotación y aporte del Obispo de la Diócesis de Carabayllo, Monseñor Lino Mario Panizza Richero, realizado luego de la lectura de estas conclusiones durante la misa que

clausuró el encuentro. Monseñor Lino nos contó su experiencia que en este mismo lugar vivió su Cursillo hace cincuenta años, exhortándonos a que nuestra entrega sea acorde al tesoro recibido, para que estemos a la altura de lo recibido.

Nosotros, custodios actuales del legado de Eduardo Bonnín Aguiló, estamos llamados a hacer válidos y vivir estos valores y evitar cualquier alteración, distorsión que desvíe la verdadera finalidad del movimiento que apunta a la periferia, a los alejados, aunque no exclusivamente.

Para tal efecto se pide el respeto absoluto del carácter diocesano del MCC y que las estructuras creadas en el pasado y las que se pretenden crear en el futuro tengan como único fin el de servicio y no la intención de convertirse en torres de mando.

El Cursillista es responsable de su actuar en sus ambientes y esto no debe estar regido bajo ningún mandato o decreto de estructuras, que no conocen a fondo la problemática que enfrenta la persona por el simple hecho de ser persona y no de las circunstancias que lo envuelven.

El grupo de amigos del Carisma, integrado por infinidad de reuniones de grupo alrededor del mundo, no depende, ni dependerá del apoyo, auspicio o patrocinio de ninguna estructura del mundo Cursillista de ningún nivel.

La única acción que pretende este grupo es la de permitir y facilitar la labor de evangelización a la que son impulsados, con plena libertad de aceptación, todo hombre y mujer que han vivido la experiencia de un cursillo de 3 días.

A 75 años de la iniciación de los Cursillos debemos enfrentar y aceptar la realidad de que la captación de jóvenes que releven a los cuadros actuales es de capital importancia.

Pero no solo es la captación en sí, sino el de mantener y estimular la participación de estos jóvenes en todas las etapas o fases del MCC, haciéndolos partícipes en el desarrollo de las mismas.

Esta captación y el fomento de la permanencia no debe desarrollarse de forma paternalista, habrá que dejarles que inyecten la frescura de sus ideas, pero haciéndolos conscientes al mismo tiempo de observar la pureza de la esencia, mentalidad y finalidad de los Cursillos de Cristiandad.

El MCC atraviesa tiempos complejos, debido primordialmente a la división causada por grupos que mantienen una sola posición y se niegan al diálogo franco y sincero que haga viable una oportunidad de unidad que beneficie, no solo la imagen del MCC, sino a la totalidad de la misión evangelizadora encargada a los Cursillos en estos días.

Quien reniega de sus orígenes, pone en peligro su futuro.

No es cuestión de fechas específicas, es más bien, cuestión de negar abiertamente los orígenes del MCC.

La unidad en la diversidad que buscan los Cursillos hoy día, será posible si sus dirigentes son abiertos al diálogo aplicando Espíritu de Caridad y muchísima humildad, no solo para reconocer los errores cometidos, sino también para buscar juntos soluciones que nos lleven a la unidad.

Seamos portadores del Evangelio, todo hombre y mujer que busca identificarse con los santos que son fieles al Señor, unidos en la continuación de su obra salvífica en la cual el MCC juega un papel importantísimo dándole a la persona su exacto y dimensional valor en la sociedad moderna, propiciando su propia conversión en primer lugar y fomentando que la salvación sea en racimos dando continuidad celestial a la comunidad de los Santos.

En esencia, el llamado es a vivir la Gracia, siendo humildes *aprendices de cristiano*.